

LA ESCLAVITUD EN CARTAGENA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO

XVIII: ENTRE EL MALTRATO Y LA RESISTENCIA.



SANDRA MILENA TABORDA PARRA

TRABAJO DE GRADO

DIRECTORA

MURIEL VANEGAS BELTRÁN

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

PROGRAMA DE HISTORIA

CARTAGENA DE INDIAS, D. T. Y C.

2013

Agradecimientos

A mi familia

A los directivos, docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias Humanas, quienes me rodearon aquella convicción por el amor a las humanidades.

A Anita, Ivo, Lilia y Merly, secretarias ejemplares de la Facultad.

Al Instituto Internacional de Estudios del Caribe y a los miembros del Semillero de Investigación Sociedad, Raza y Poder en el Caribe Colombiano.

A mis amigos, por las experiencias compartidas.

Especialmente agradezco a la señora Mercedes, la Doctora Morón y a la Señora Martha Rojas de Salud Ocupacional, por el apoyo brindado y su acompañamiento en estos últimos meses.

Dedicatoria

A mis padres, el motor incansable de mi vida

A mis amigos, las ventanas para conocer el mundo

CONTENIDO

| | |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------|
| - Introducción..... | Pág. 6 |
| - Capítulo 1: la historiografía sobre negros libres y esclavos en siglo XVIII en Cartagena..... | Pág. 11 |
| - Capítulo 2: Cartagena en el siglo XVIII: entre la provincia y la ciudad..... | Pág. 29 |
| - Capítulo 3: entre el maltrato y la resistencia: los negros en la subalternidad..... | Pág. 45 |
| - Consideraciones finales..... | Pág. 54 |
| - Bibliografía..... | Pág. 57 |

LA ESCLAVITUD EN CARTAGENA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO

XVIII: ENTRE EL MALTRATO Y LA RESISTENCIA

*“La violencia colonial no se propone solo mantener en su lugar a los
hombres sometidos, trata, además, de deshumanizarlos”.*

Frantz Fanón

Resumen

Los esclavos en Cartagena estuvieron insertos en una sociedad en la que las relaciones entre propietarios y esclavos se desarrollaron sobre la base de la subordinación y la opresión. Los amos por medios como la violencia explotaron a los sujetos de la esclavitud, pero estos -los esclavos- tuvieron sus propias voces ante los tribunales, muchas veces luchando por el derecho a la propiedad y la legitimación de los haberes que le brindaba la legislación fueron los que agenciaron sus propias reivindicaciones frente a los tratos brindados por sus amos. Por lo anterior es necesario mostrar primero los estudios que sobre la esclavitud se han hecho para la provincia de Cartagena en el siglo XVIII; por otra parte hacer un análisis de la sociedad cartagenera en dicho periodo, y finalmente adentrarnos en lo que significa la subalternidad frente a los actos de resistencia de los esclavos.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo será desarrollado bajo la perspectiva y los aportes de los estudios subalternos, aunque por tratar de comprender en una gama amplia la configuración social se hará referencia a los sectores que concentran el poder en la sociedad colonial de Cartagena; puesto que como señala Ranajit Guha: "los grupos subalternos están siempre sujetos a la actividad de los grupos que gobiernan, incluso cuando se rebelan y sublevan"¹. La subalternidad ha sido desarrollada por estudiosos que trabajan en las humanidades y en las ciencias sociales; en este caso se tratará de comprender la cultura política, y económica de Cartagena que termina moldeando o definiendo dicha situación de subalternidad.

Dentro de un marco general, los estudios subalternos fueron desarrollados por Antonio Gramsci, quien en sus Cuadernos de la Cárcel (1975), muestra lo subalterno en “oposición” a lo “dominante”, o al grupo que detenta el poder político, económico y social (grupo hegemónico). Los grupos subalternos son los “marginados de la historia y la sociedad”. La teoría gramsciana describe tres sectores importantes de la sociedad: la clase dominante o grupo hegemónico, la clase auxiliar o intermedia –como los intelectuales-, y por último la clase subalterna o subordinada. Esta concepción tuvo mucha acogida en América Latina hacia los años 90s, logrando un impacto en las futuras investigaciones sobre los procesos históricos y los sectores sociales y dando una salida crítica a la decadencia de cierto tipo de

¹ GUHA, *Ranajit*, Prefacio a los Estudios de la Subalternidad. Escritos sobre la Historia y la Sociedad Surasiática.

visiones marxistas que existían hasta el momento que daban limitación para tener acercamientos con los sectores populares.

Por otro lado también influyeron las investigaciones desarrolladas por los teóricos de la India, especialmente aquellos que pertenecían al comité editorial de la revista *Estudios Subalternos* (1981), cuyo objetivo central era rescatar el pasado de los grupos socialmente subordinados de la India, en otras palabras, producir análisis históricos donde los grupos subalternos fueran vistos como los sujetos de la historia. La cabeza visible de este comité editorial Ranajit Guha, dotó a los subalternos de la capacidad para asumir posiciones políticas modernas contrarias a las hegemónicas.

Los estudios subalternos alcanzaron tal desarrollo e impactaron en la historiografía latinoamericana. Aunque en dicho contexto adquirieron la forma de *pensamiento decolonial* o *descolonial*, cuya intención era acercarse más a la realidad propia latinoamericana, especialmente a las historias locales, la historia de los grupos indígenas y/o afrodescendientes. De este movimiento son importantes los aportes de Franz Fanón y Walter D. Mignolo, quienes darán a este proyecto el rasgo particular de los procesos que afronta los subalternos tanto desde una perspectiva grupal como de acciones individuales, además de aportar a la visión que se requiere la necesidad mirar las relaciones entre amos y esclavos a partir del lente de los pactos, los acuerdos, las negociaciones, ganancias, convenios, continuidades y rupturas.

Este trabajo se desarrollara desde dos perspectivas: primero, desde aquella que me permite entender y comprender a los sectores esclavistas, en particular a los amos y/o parte de la elite; y segundo, desde aquella que permite analizar y comprender el actuar de los sectores subalternos. Esto con el fin de mostrar la configuración social que tenía la ciudad de Cartagena durante la segunda mitad del siglo XVIII sobre la base de unas relaciones binarias entre dominado y dominador.

En primera medida será necesario acudir al concepto de configuración social que como señala María Teresa Ripoll -con base a los aportes de Norber Elías-: “subraya la importancia metodológica que tiene develar la estructura social de un conglomerado desde la perspectiva de las relaciones entre los unos y los otros, en este caso de las formas de relación de las elites con los otros sectores del colectivo social”; entender esta noción significa de antemano entender a la sociedad cartagenera como un entramado de relaciones que se dan entre los distintos sectores que la conforman, cuyas acciones terminan por dar movilidad o no en las dinámicas sociales, políticas y económicas que atraviesa la ciudad en dicho periodo.

Si bien el objetivo es estudiar a los esclavos como sectores subalternos, es un desafío entenderlos a partir de su relación con los amos y las concepciones que se tenía desde los centros de poder; es por ello que me interesa comprender a los sectores de la elite cartagenera haciendo uso del concepto de elite desarrollado por Wilfredo Pareto, que entiende a dichos sectores por su condición de minoría poderosa en un colectivo social.

Este concepto es de vital importancia en la medida en que se entiende a los esclavizados como sectores inmersos y atados a una red familiar y de clientela que determinará o no la efectividad de sus reclamos y exigencias. Estudiar a la elite es de gran utilidad para este estudio, principalmente porque su análisis permite comprender la estructura del estado colonial, las ideologías dominantes de la época, sus posiciones frente al sistema esclavista, su funcionamiento, entre otros aspectos.

Teniendo en cuenta que el objetivo central de este estudio es mostrar a los esclavizados como actores sociales dentro de un sistema social colonial; para tal fin desarrollaré la noción de dicho sector social como un grupo subalterno que según los aportes de Ranajit Guha y Antonio Gramsci, se entienden por su “rango inferior”; en otras palabras, los subalternos son entendidos como sujetos de subordinación ya sea en términos de clase, casta, edad, género, ocupación u otra forma. Aquí no se trata de combatir la historiografía elitista, ni mucho menos oscurecer la participación de los grupos subalternos; se trata más bien de dar una visión que ponga a los dos sectores señalados en un diálogo permanente.

Existe hoy una movilidad conceptual que ha permitido un mayor acercamiento a las comunidades negras en el pasado, ese recelo que había por los estudios raciales y lograban permear su desarrollo hoy se ha enriquecido con el aporte de diferentes disciplinas que han hecho de este tipo de estudios una norma para entender una variable importante sobre la cual funciona la sociedad. Pese a ser este tema muy reiteradamente estudiado, en la

Cartagena se convierte en un vacío el hecho de que estas comunidades se queden sin voz en el pasado.

Esta investigación por su carácter histórico retomará la recolección de fuentes primarias (censos, leyes) contenidos en el fondo de negros del Archivo General de la Nación en Bogotá. La investigación que me propongo es de tipo explicativo con un enfoque de carácter cualitativo, ya que pretende hacer un análisis de las motivaciones, discursos políticos, lenguaje que se expresaba en los pleitos entre amos y esclavos. También se revisó información resguardada en las bibliotecas Luis Ángel Arango y Biblioteca Nacional de la ciudad de Bogotá.

Estas bases teóricas y conceptuales me permitirán dividir el análisis en tres partes, que se han traducido en tres capítulos. Primero, haré un balance de la historiografía que sobre negros esclavos se ha producida para la ciudad de Cartagena en el contexto del siglo XVIII. Segundo, haré referencia al contexto de la época, su economía, política y sociedad en relación al contexto de la sociedad esclavita en general. Y por último, presentaré una reflexión sobre el significado de las formas de resistencias y alternativas de libertad en juicios a favor o en contra de los esclavos, en los que estos eran capaces de manifestar su posición, gracias a la comprensión de la norma o en su defecto por intermediarios.

CAPITULO 1:
LA HISTORIOGRAFÍA SOBRE NEGROS LIBRES Y ESCLAVOS DEL SIGLO
XVIII EN CARTAGENA

Cuando nos acercamos a la esclavitud, especialmente a la historiografía, nos preguntamos sobre lo que significa ésta para el desarrollo de la temática, pero fundamentalmente el problema que representó en la historia de la humanidad. Encontramos esta problematización en la obra del estadounidense David Brion Davis en la que solo su título: *El problema de la Esclavitud en Occidente*², nos da una pista sobre la concepción que se tiene sobre el sistema esclavista y nos adentra a preguntarnos sobre el por qué constituyó un problema en la historia tanto de occidente como de oriente.

David Brion deja sentado que: primero, antes de su llegada a América, la esclavitud se había desarrollado en muchas partes³; segundo: su permanencia en el tiempo, y su traslado a América estaba fundamentada sobre la base de unos discursos que la legitimaron⁴; tercero: en un primer momento la esclavitud no estaba directamente relacionada con la raza, con el color de piel y este último elemento: el racial, tendrá una relación en la esclavización de los negros en el Nuevo Continente⁵. Cuarto, por vez primera la esclavitud se

² BRION DAVIS, David, *El problema de la esclavitud en la cultura de Occidente, 1770-1823*, 2a. ed. Bogotá: El Ancora Editores, Ediciones Uniandes, 1996. Pp. 483.

³ *Óp. Cit*, Pág. 21.

⁴ *Óp. Cit*, Pág. 24.

⁵ *Óp. Cit*, Pág. 437.

institucionaliza con un comercio de gran escala, grandes empresas comerciales y rutas interoceánicas⁶. Y por último, el esclavo se convierte en el instrumento de trabajo fundamental en el que descansa un gran desarrollo del capitalismo.⁷

Sobre la base de estos postulados se enmarcarán los estudios sociales, históricos y antropológicos que surgen frente a la esclavitud. El contexto comparativo entre el antiguo y viejo mundo, el sistema y su desarrollo en América, la importancia de los esclavos, las interacciones económicas, culturales, sociales que emergen del contacto con Europa, África y América; serán condiciones sobre las cuales se cimentarán los estudios que van desde los discursos académicos generales hasta la microhistoria, desde los aspectos continentales hasta la propia hacienda.

Si bien es cierto que existe un gran número de volúmenes que hablan de la esclavitud, me limitaré en este capítulo a hacer un balance sobre aquellos que se refieren al proceso de esclavización a lo largo del siglo XVIII en la provincia de Cartagena; resaltando los aportes de los académicos interesados en la historia del proceso, teniendo en cuenta el enfoque, y cada uno de los aspectos que tratan de la economía, cultura, trata, etc., que se producen sobre la base del sistema esclavista; para acercarme a aquellos que han dialogado directamente con el esclavo como sujeto de acción y con la resistencia marcada en los actos individuales y colectivos de las comunidades negras sujetas a esclavitud. Iniciaré resaltando

⁶ *Óp Cit*, Pp. 8-9.

⁷ *Óp Cit*, Pág. 177.

los trabajos que se han hecho para el contexto neogranadino para llegar a aquellos que se han producido sobre la Provincia de Cartagena.

Conforme a lo anterior, podemos resaltar que en los últimos años los estudios sobre las comunidades negras en América Latina han cobrado importancia; esto se da particularmente por la relación intrínseca que ha tenido la academia con el contexto político y social del país en el que las comunidades afrodescendientes han estado inmersas en los debates de inclusión y reivindicación social en el ámbito político, económico, social y cultural. Estas comunidades han logrado un gran reconocimiento institucional. Aunque son muchos los avances en cuanto a materia de legislación, todavía hay una deuda pendiente con su historia y sus reclamaciones; es por ello que los estudios han cobrado vida justo después de la celebración de los 160 años de abolición de la esclavitud.

El historiador Alfonso Múnera Cavadía⁸ realiza un balance de la esclavitud en el que reconoce que estos estudios sobre la sociedad esclavista han cobrado interés recientemente. Señala que hasta ese periodo existía un número de trabajos muy reducidos, enfatizando a que esta falta se da por el poco interés asignado a esta temática en los campos de la historia colombiana dentro de la esfera colonial, en los que en determinado periodo los estudios de prestigiosos intelectuales y académicos extranjeros han predominado.⁹

⁸ MÚNERA, Alfonso. "Balance historiográfico de la esclavitud en Colombia, 1900-1990" En: *Fronteras imaginadas la construcción de la raza y de la geografía en el siglo XIX colombiano*. Editorial Planeta, Bogotá, 2005, pág. 191-225.

⁹ MÚNERA, Alfonso, *Óp. cit.*

Este panorama que para Múnera en el 2005 era reducido, en los últimos años se ha transformado con grandes avances. Carlos Agudelo señala que hubo “...un cambio significativo a partir de los años 1990 en los que dichas poblaciones adquieren un protagonismo político y social inédito al ser reconocidas -al lado de los indígenas- como parte de la diversidad étnica de la nación colombiana afirmada en la nueva Constitución Nacional en 1991”¹⁰. Para el caso latinoamericano Agudelo resalta tres autores principales, que tuvieron una influencia central en dichos estudios: el antropólogo culturalista norteamericano Melville Herskovits¹¹, el etnólogo francés Roger Bastide¹² y los antropólogos norteamericanos Sidney Mintz¹³ y Richard Price¹⁴

El primero – Herskovits- se preocupa por el legado africano en las prácticas culturales de las poblaciones negras entre África, Brasil y el Caribe; para él era difícil separar las culturas negras de América con el legado.¹⁵ Bastide, esquematiza las expresiones culturales

¹⁰ AGUDELO, Carlos «Panorama de estudios sobre las poblaciones de origen africano en Colombia. Influencias, tendencias y contextos», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, Puesto en línea el 23 marzo 2010, consultado el 19 mayo 2013. URL: <http://nuevomundo.revues.org/59187>; DOI : 10.4000/nuevomundo.59187

¹¹ BASCOM, William R. y Melville J., HERSKOVITS (Ed). *Continuity and change in African cultures*. Chicago: University of Chicago Press, 1959. Pp. 309

¹² BASTIDE, Roger, *Las américas negras: las civilizaciones africanas en el Nuevo Mundo*, Madrid, Alianza Editorial, 1969, Pp. 226

¹³ MINTZ, Sidney y Richard, PRICE, *The birth of African-American culture : an anthropological perspective*, Boston, Beacon Press, 1992, Pp. 121

¹⁴ PRICE, Richard (Comp.), *Sociedades cimarronas, comunidades esclavas rebeldes en las Américas*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1981. Pp. 333

¹⁵ FRIEDEMANN, Nina S. de y AROCHA, Jaime, *De sol a sol. Génesis, transformaciones y presencia de los negros en Colombia*. Planeta. Bogotá, 1986. Pág. 20

africanas en: sociedades que surgen de los fenómenos de cimarronismo, donde los cultos religiosos presentan correspondencias explícitas entre divinidades africanas y santos católicos, la creación de sistemas culturales que mezclan elementos caribes, africanos y católicos, y, las culturas « nègres » que no presentan rasgos culturales africanos explícitos, pero se diferencian de las sociedades blancas e indias¹⁶. Por su parte Sidney W. Mintz y Richard Price, se centran en la teoría de la criollización de los esclavos, hablan de « orientaciones cognitivas » y de « principios gramaticales inconscientes » como las formas en que las poblaciones negras interiorizan en forma de valores y gestos dichas influencias.

Por otra parte, los estudios sobre poblaciones afrodescendientes se han centrado en la costa pacífica colombiana; trabajos como los del antropólogo norteamericano Robert West: *La minería de Aluvión en Colombia*¹⁷, han constituido un aporte a la historiografía colombiana a través de un trabajo con características etnográficas que describen la sociedad esclavista minera de las tierras bajas del pacífico, las características de la esclavitud, su comercio, su economía, alimentación, etc.¹⁸ Este representante de la “Escuela de Berkeley” recorrió el pacífico colombiano entre 1951 y 1954. Como producto de su trabajo etnográfico publicó una monografía en la que hace una sistematización de la minería colombiana soportado en la utilización de la mano de obra esclava, y desde un enfoque regional.

¹⁶ AGUDELO, Carlos, *Óp. Cit.*

¹⁷ WEST, Robert. *La minería de aluvión en Colombia durante el período colonial*. Bogotá, Imp. Nal., 1972, p. 131

¹⁸ *Óp. Cit.* p. 115.

Estos estudios corresponden a la necesidad de resaltar la importancia histórica que jugó el pacífico en el desarrollo del sistema esclavista: primero, por ser el centro minero de importancia; segundo, por ser uno de los principales puertos, junto con el de Cartagena, por los que entraban y circulaban los sujetos de la esclavitud; y tercero, por poseer rasgos característicos marcados en su población mayoritariamente negra. Una sociedad minera que sin duda alguna marcó el asentamiento perceptible en la vida cotidiana de las comunidades del pacífico colombiano.

La realidad de las comunidades negras colombianas despertaba hacia finales de los 60s y 70s con los grandes aportes de antropólogos y sociólogos que como Robert West se detuvieron a estudiar los vestigios culturales y arqueológicos de estas comunidades. Se resaltan los aportes de Rogerio Velásquez¹⁹, Juan Tulio Córdoba²⁰, Manuel Zapata Olivella²¹, Aquiles Escalante²²; extranjeros como Peter Wade²³, Norman Whitten²⁴; por otro lado los aportes de Nina S. de Friedemann²⁵ y Jaime Arocha Rodríguez²⁶. Estos

¹⁹ VELÁSQUEZ M., Rogerio, *Fragmentos de historia, etnografía y narraciones del Pacífico colombiano negro*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000. p. 233

²⁰ CORDOBA L., Juan Tulio, *Etnicidad y estructura social en el Chocó*, Medellín, Lealon, 1983. p. 116

²¹ ZAPATA OLIVELLA, Manuel, *Chambacú, corral de negros*, Bogotá, Rei Andes Ltda., 1990. p. 248

²² ESCALANTE P, Aquiles, *El negro en Colombia*, Bogotá, Univ. Nacional, 1964. p. 196

²³ WADE, Peter, *La construcción del negro en América Latina*, Liverpool, 1990, p. 26

²⁴ WHITTEN, Norman E. y Nina S. de, FRIEDEMANN, *La cultura negra del litoral ecuatoriano y colombiano: un modelo de adaptación étnica*, Bogotá: Revista Colombiana de Antropología, 1974. p. 89-115

²⁵ FRIEDEMANN, Nina S. de, *De sol a sol: génesis, transformación y presencia de los negros en Colombia*, Bogotá, Planeta Colombiana Editorial, 1986. p. 471

²⁶ AROCHA R, Jaime y Stella, RODRÍGUEZ C., “Los culimochos: africanías de un pueblo eurodescendiente en el pacífico nariñense”, En: *Historia crítica*, No. 24, Bogotá, 2002, Pp. 79-94

académicos dieron el primer paso hacia un estudio etnográfico que poco a poco jalonó la atención de los historiadores en el tema; es cuando comienzan a figurar trabajos como los de Margarita González²⁷, Jorge Palacios Preciados²⁸, Jaime Jaramillo Uribe²⁹, Enriqueta Vilar Vilar³⁰, Nicolás del Castillo Mathiew³¹, Anthony M.C Farlane³², entre otros, que se convertirán en un referente obligado para las nuevas generaciones.

Enriqueta Vila Vilar en sus trabajos sobre Hispanoamérica y el Comercio de Esclavos nos permite tener un panorama de la evolución de la trata; haciendo énfasis en las dificultades y complicaciones del comercio de negros, especialmente el ciclo de captura, el traslado desde los puertos de orígenes a América, la procedencia y destino, las rutas comerciales, la composición de los navíos y sus capacidades de navegación, las condiciones de miseria al interior de las embarcaciones y en los puertos, y su llegada al nuevo mundo destacando el problema de la cuantificación de las piezas de esclavos y las facetas que éstos desempeñaron luego de su desembarco en los puertos.³³

²⁷ GONZÁLEZ, Margarita, "El proceso de manumisión en Colombia". En: *Cuadernos colombianos*, Vol. 1, no. 2, Medellín, 1974). p. 145.

²⁸ PALACIOS PRECIADO, Jorge, *La esclavitud de los africanos y la trata de negros: Entre la teoría y la práctica*, Tunja, Editorial de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1988. p. 37.

²⁹ JARAMILLO URIBE, Jaime, "Esclavos y señores en la sociedad Colombiana del siglo XVIII", En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 1, No. 1, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1963. p. 3-61.

³⁰ VILA VILAR, Enriqueta, *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1977, p. 306.

³¹ CASTILLO MATHIEU, Nicolás del, *Esclavos negros en Cartagena y sus aportes léxicos*, Bogotá, Imprenta Patriótica Instituto Caro y Cuervo, 1982, p. 247.

³² MCFARLANE, Anthony, "Cimarrones y palenques en Colombia: siglo XVIII". En: *Historia y Espacio*. No. 14. Cali. 1991. Pp. 54-78.

³³ VILA VILAR Enriqueta, *Ibidem*. p. 306

En el mismo marco, con Jorge Palacios Preciado la historiografía venida de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, ha hecho los respectivos aportes, con un trabajo centrado en el tráfico de esclavos en Cartagena³⁴, en el que hace un estudio significativo sobre la caracterización de la trata de negros esclavizados desde sus inicios, pasando por el auge y su progresiva decadencia a lo largo del siglo XVIII; periodos en los que describe la participación de las grandes compañías negreras de Francia, Portugal e Inglaterra. Centra su interés en aspectos característicos de los esclavizados, como las edades y sexos, precios, relaciones de los compradores, etc. Su obra es un esfuerzo por exponer la relevancia del sujeto negro en la conformación de la economía colonial minera, agrícola, artesanal y el trabajo doméstico, pero además la evidencia de un comercio que caracterizó el flujo y la permanencia de dicho sistema. Los aportes de Preciado nos permiten contextualizar las características cuantitativas y cualitativas de la población negra a lo largo del periodo colonial.

Más recientemente de la misma Escuela, Antonino Vidal³⁵ y José Luis Belmonte han hecho aportes centrales al conocimiento de la realidad colonial. El primero para el caso de Cartagena propone una visión amplia de las estrechas relaciones geo-históricas de la ciudad con el Caribe insular, dadas las relaciones comerciales tempranas que mantenían. Invita de

³⁴ PALACIOS PRECIADO, Jorge. *La trata de negros por Cartagena de Indias*, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1973, p. 388.

³⁵ VIDAL, Antonino, *Cartagena de Indias y la región histórica del Caribe 1580-1640*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, 2002, p. 323.

esta forma a mirar la estrecha relación de estos pueblos, no desde una relación andina como siempre solía hacerse. También dedica unos apartes al tráfico de esclavos y a la participación portuguesa en este negocio, el espíritu de insubordinación de la población nativa, negra y mestiza con el régimen colonial.³⁶

Por su parte el profesor Belmonte, analiza los procesos de manumisión en la sociedad cubana al tiempo que estudia la inserción de estos libertos en la sociedad. Belmonte introduce un enfoque interesante en la medida que demuestra como las manumisiones fueron de abajo hacia arriba y no a la inversa, como normalmente se ha creído, mostrando que fueron los mismos esclavos quienes agenciaron su libertad por el mecanismo de la compra y con formas de resistencia propias ante las autoridades.³⁷ Esta visión nos permite acercarnos a la realidad propia de las resistencias y los procesos agenciados por los esclavos frente a las autoridades coloniales.

La historiografía de la esclavitud toma un nuevo sentido con los aportes de los académicos agrupados en la “Nueva Historia”; de este grupo se destacan los aportes de Jaime Jaramillo Uribe, al analizar las relaciones entre esclavos y esclavistas en la sociedad colombiana de la colonia, adentrándose en las características del comercio esclavo, las diversas formas que asumieron las relaciones amos-esclavos, los procesos de resistencia y los debates

³⁶ VIDAL, Antonino, *Óp. Cit.*

³⁷ BELMONTE, José Luis. “Sobre prejuicios, dependencia e integración. El liberto en la sociedad colonia de Santiago de Cuba 1780-1803”. En: *Memoria Revista digital de historia y arqueología del Caribe* Vol. 2 N°2, Barranquilla, Universidad del Norte, , 2005.

intelectuales sobre la abolición de la esclavitud. Por vez primera en la historia del país un historiador colombiano planteaba la importancia de los negros esclavos en el Virreinato de la Nueva Granada y en la historia colombiana.³⁸

En ese mismo sentido otro trabajo que marcó los estudios de la esclavitud en el país fueron realizados por Germán Colmenares, quien en su trabajo “Historia económica y social de Colombia 1561-1729” y “Popayán una sociedad esclavista 1680-1800”³⁹, en los que están presentes los aportes de la Escuela Francesa de Annales, en especial los de su maestro Fernand Braudel. Desde una visión que incorpora lo cualitativo y lo cuantitativo, Colmenares realiza en el primero, una reconstrucción de la producción aurífera en la Nueva Granada durante el periodo colonial y el impacto de estas sobre la población indígena, utilizando los modernos métodos demográficos de la escuela norteamericana; el segundo, ofrece especial atención a través de estudios regionales a las sociedades de Cali y Popayán, analizando la trata de negros esclavos, las cuadrillas, la dieta y abastecimientos de los esclavos, las manumisiones, rebeliones, cimarronaje y la ideología de la esclavitud; en

³⁸ JARAMILLO URIBE. Jaime. “Esclavos y señores en la sociedad colonial colombiana del siglo XVIII”. En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura N°1*, Bogotá, 1963. y “La controversia jurídica y filosófica librada en la Nueva Granada en torno a la liberación de los esclavos y la importancia económica y social en el siglo XIX” En: *Ensayos sobre historia social Colombiana*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1972, Pp. 235-268. En este trabajo Jaramillo afirma que en el marco del debate de las ideologías abolicionistas hay tener en cuenta las razones económicas, por la importancia de mano de obra esclava que todavía es esencial en la primera mitad del siglo XIX, sobre todo en la minas. Jaramillo determina también explica las causas de las leyes de manumisión en Colombia y explica el desarrollo del proceso abolicionista culminado en 1851.

³⁹ COLMENARES. German. *Historia económica y social de Colombia 1537-1719*, Tercer Mundo, Bogotá, 1983, p. 447, y *Popayán una sociedad esclavista 1680-1800*, Bogotá, Tercer Mundo Editores 2da Edición, 1997, p. 285

suma estudia la organización, funcionamiento y rentabilidad de las minas de esta provincia, y en relación a la economía minera plantea el estudio de las haciendas.

Colmenares hace una reconstrucción de la historia de los negros esclavos en la región de la Provincia de Popayán, haciendo un análisis integral que va desde los antecedentes de la trata, el mercado y la composición social y su incidencia en la tenencia de la tierra, asignándole a su vez un lugar al esclavo en el contexto payanés al caracterizar la economía minera en la época colonial.⁴⁰ Estos trabajos de la Nueva Historia colombiana marcaran los estudios posteriores, y representaran el punto de partida para los estudios de mayor profundidad sobre la esclavitud colombiana.

Los anteriores estudios sobre la sociedad neogranadina demuestran como señala Rafael Díaz⁴¹ la necesidad de estudiar la esclavitud como un sistema integrado y correlacionado que va desde lo demográfico, espacial, económico, social y cultural. El mismo historiador, que ha hecho aportes significativos al tema, resalta que:

“Hasta la década de los 80 cierta historiografía que se proyectó en los textos percibía y representaba a los sistemas esclavistas y, con ellos, a los esclavos en una perspectiva marcadamente economicista, desconociendo los otros aspectos.

Es hasta manuales escolares recientes, donde se empezó a apreciar que la

⁴⁰ COLMENARES. German, *Óp Cit.*

⁴¹ DÍAZ DÍAZ, Rafael A., “La población afrocolombiana y su lugar en la historia de Colombia: una lectura desde la diáspora africana y la esclavitud”, En: *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. 95, no. 842, Bogotá, Jul-Sep. 2008, Pp. 467-477.

esclavitud estaba subsumida en dinámicas de índole cultural, superando esa imagen fría del esclavo como mercancía, de una persona que tiene un valor de arriendo e hipoteca.⁴²

En este sentido, y dando un giro a los estudios económicos que sobre la esclavitud se habían formulado, el profesor Hermes Tovar Pinzón hace un claro acercamiento al tema, planteando que a finales del siglo XVIII “el esfuerzo por codificar todo lo relativo a las relaciones de la sociedad blanca y mestiza con los negros, fue un hecho fundamental en el control y distensión de la resistencia de los esclavos”⁴³. A partir de este fenómeno, los aparatos de control y mediación que regían las relaciones entre amos y esclavos fueron utilizados a favor de los siervos por su sentimiento de cambio de una condición material y mental subyugada a la figura del amo. Tovar sostiene que la forma en la que la Corona española trató de regular el comercio, el trato y la explotación de los esclavos, correspondía a una fachada “paternalista” usada por el estado para justificar la defensa de la institución esclavista mediante la tranquilidad de sus colonias.⁴⁴

En un marco integral la historiadora María Cristina Navarrete se ha acercado a estudiar la realidad de la esclavitud en el contexto colonial de Cartagena, especialmente los siglos XVI

⁴² DÍAZ DÍAZ, Rafael A, “Hacia una investigación histórica de la población negra en el Nuevo Reino de Granada durante el período colonial”. En: *Contribución Africana a la Cultura de las Américas*. Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología-Biopacífico. Pp. 4.-5.

⁴³ TOVAR PINZÓN, Hermes, *De una chispa se forma una hoguera: Esclavitud, insubordinación y liberación*, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1992), p. 12.

⁴⁴ *Óp. Cit.*, p. 18.

y XVII. Entre sus obras resaltamos: Génesis y desarrollo de la esclavitud, Historia social del negro en la Colonia, Cartagena siglo XVII, prácticas religiosas y mágicas de los grupos negros en la Cartagena colonial y San Basilio de Palenque Memoria y Tradición.

Aunque las obras anteriormente indicadas no se enmarcan en el periodo de este estudio, su aporte a la historia de la Provincia de Cartagena ha sido tal, que es necesaria tenerlas como referentes para hacer trabajos sobre cualquier periodo de la historia de la esclavitud, además porque permite en un marco comparativo mirar la caracterización que de forma muy sistematizada hace Navarrete del periodo colonial con un uso minucioso de fuentes primarias, que como resaltan algunos, le da peso investigativo a la “leyenda de la esclavitud” que se había formado con las obras anteriores. Las fuentes sobre las cuales edificó su tesis doctoral fueron procedentes del Archivo General de Indias, el Archivo Histórico Nacional de Madrid, el Archivo General de la Nación de Bogotá, el Archivo Central del Cauca y el Archivo Histórico de Cali.

El más completo trabajo de Navarrete: *Génesis y Desarrollo de la Esclavitud* - quizás la más sobresaliente -, su tesis doctoral a la vez; es como ella señala: “un estudio general y comprensivo sobre los orígenes de la esclavitud”⁴⁵. Navarrete le da un papel importante a Cartagena tanto en el origen de la esclavitud como en su transcurrir, y dota al esclavo de subjetividad al despojarlo del estático mundo asignado al mismo como objeto; además de

⁴⁵ NAVARRETE, María Cristina, *Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia. Siglos XVI y XVII*. Cali, Universidad del Valle, 2005, p. 17

hacer énfasis en los aportes económicos, culturales y sociales que los negros hicieron a la formación de la sociedad neogranadina.

Para el caso de la Provincia de Cartagena, el economista Adolfo Meisel Roca, en su ensayo: *“Esclavitud, mestizaje y haciendas en la Provincia de Cartagena 1533-1851”*, desde un análisis socio-económico se acerca a las características demográficas de la población esclava, para entonces argumentar que a diferencia del siglo XVIII donde la hacienda esclavista era trabajada básicamente con mano de obra esclava; en el siglo XIX el esclavismo entra en decadencia ya que para la época se habían suspendido las importaciones de esclavos destinadas a las labores rurales y cuando fue abolida ya había perdido vigencia, puesto que el sistema mismo se hallaba en retroceso; y aun sin el apoyo de la legislación abolicionista liberal, el sistema tendía a desaparecer. Para el caso de las zonas urbanas dice Meisel que la decadencia fue más lenta ya que su existencia no estaba ligada a la rentabilidad económica pero aun así sintió el peso de la baratura de la mano de obra mestiza⁴⁶.

Reconocidos han sido los aportes de la historiadora Luz Adriana Maya⁴⁷, quien plantea que entre 1740-1810, hay una disminución del tráfico negrero en Cartagena, lo cual lleva a la

⁴⁶ MEISEL ROCA, Adolfo, “Esclavitud, mestizaje y haciendas en la provincia de Cartagena: 1533-1851”, En: *Desarrollo y sociedad*, No. 4, Jul. 1980, Bogotá, p. 227.

⁴⁷ MAYA, Adriana. “Demografía histórica de la trata por Cartagena 1533-1810”. En: *Geografía humana de Colombia. Los Afrocolombianos*, Tomo VI, Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, 1998. Para un análisis más detallado de trabajos recientes sobre la población afro, ver: RESTREPO, Eduardo. *Afrodescendientes en Colombia. Compilación bibliográfica*, Instituto de

ciudad a una fuerte crisis, que es explicada por el alto precio de los esclavos bozales debido al auge de la demanda en mano de obra esclava del Caribe azucarero, seguido por la pérdida de redistribución de bozales hacia el virreinato del Perú y por último el auge del mercado de esclavos criollos en particular en Popayán. Como se puede notar en su obra Maya hace una clasificación de carácter geográfica de los esclavos venidos de África para analizar los impactos que este origen tuvo en la conformación de la mano de obra esclava en el Nuevo Mundo.

La historiadora Aline Helg con su trabajo: “*Sociedad y Raza en Cartagena a fines del siglo XVIII*” analiza el censo poblacional de la Provincia de Cartagena de 1777, en el que señala ésta cobijaba una población de 13.396 habitantes; luego para la década de 1780 aquella era de “...15.887 y luego posiblemente a 17.600 habitantes en 1809. Los afrodescendientes constituían más de las dos terceras partes de esta población: 49.3 % de ellos eran libres de color, y 18.9%, esclavos. Los blancos representaban el 31.2 % de los habitantes... los indios no eran más del 0.6 % de la población cartagenera”⁴⁸. Es de entender que en cierto modo el aumento poblacional fue inevitable, sin embargo creemos estas cifras son cuestionables, y sobre todo el aumento súbito que se presenta en la década del 70 al 80 de

Estudios Sociales y Culturales Pensar, Universidad Javeriana, Bogotá, 2008, pp112. AGUDELO, Carlos. *Panorama de los estudios sobre las poblaciones de origen africano en Colombia. Influencias, tendencias y contextos*. Revista Nuevo Mundo Mundos Nuevos, en línea debates, 2010, <http://nuenomundo.revues.org/59187>.

⁴⁸ HELG, Aline. “Sociedad y Raza en Cartagena a fines del siglo XVII”, En: “*Cartagena de Indias en el siglo XVIII*”, Banco de la República. Cartagena, 2003. Pp. 319-323.

dos mil. Aun con ello, resulta notable el volumen de la población negra que se denota, y sobre todo la de condición esclava.

En cuanto a la población Helg señala la proporción notoria vinculada directamente a los trabajos en el ámbito urbano: “los esclavos – hombres, mujeres y niños- trabajaban en el servicio doméstico, el puerto, la construcción, el pequeño comercio, el transporte y la agricultura en los alrededores de la ciudad”. En estos espacios, bien lo resalta Aline Helg, podemos constatar entonces una gran variedad de oficios en la población esclava de la ciudad⁴⁹. Sus aportes han sido valiosos sobre todo para dar apertura a una serie de debates que se van a suscitar por los términos asignados a la población negra libre y esclava y sobre los impactos que su número va a tener en la cotidianidad de la sociedad.

Moises Munive se acerca un poco más a la sociedad esclava y a la individualidad de los esclavos en Cartagena, mostrando la existencia recortada a la que estaban sometidos los esclavos como sujetos de derecho. Señala que muchas de las investigaciones tradicionales que existen en Colombia sobre la esclavitud relacionadas con el tema de la resistencia, la estudian a partir de huidas individuales y colectivas premeditadas o concebidas espontáneamente; más exactamente las relacionan con el fenómeno del cimarronismo como método más efectivo usado por los esclavos para alcanzar la libertad. Muestra el homicidio, el robo, la violación, la injuria y cualquier tipo de agresión por parte de los esclavos hacia

⁴⁹ HELG, Aline, *Óp. Cit.*

sus amos como una expresión o reacción estática al sistema esclavista operante; como mecanismos de defensa, modalidades que el negro puso en marcha con la finalidad de mitigar o suprimir las excitaciones internas generadas por la esclavitud.⁵⁰

Estas investigaciones versan sobre diferentes tópicos, entre ellos destacamos el demográfico y el económico con relación a la constitución de un mercado libre de esclavos, desde la legislación a los asuntos de la esclavitud y el uso de la misma por parte de los esclavos y los amos, análisis sobre manumisión, la condición del liberto y su incorporación al mercado laboral. Lo cierto es que estas dinámicas académicas sobre el estudio de la población esclava en Cartagena y sus formas de resistencia ante el maltrato; su aportes al estudiar el tráfico, el carácter demográfico de la ciudad, y las relaciones entre amos y esclavos han minado en la incorporación de la memoria que sobre la esclavitud tienen las comunidades negras y el país en general.

El presente de estas comunidades, sus formas de expresión han estado mediadas por la determinación sobre lo que es o ha sido el negro o no en Colombia. Han influido un sin número de estudios que van desde el reconocimientos de sus “trastornos o traumas del pasado”, con aportes de la historia a las reivindicaciones actuales que desde los estudios se

⁵⁰ MUNIVE, Moisés, *Resistencia Estática. Los Negros Colombianos Contra La Esclavitud: Cartagena y Mompox*, Siglo XVIII. Tiempos Modernos: Revista Electrónica De Historia Moderna, Vol. 5, No. 14, 2006, Pp. 1 - 16

han dado para el reconocimiento legal, sobre todo cuando se habla de reparación de las comunidades negras. Lo cierto es que no existe académico que en la actualidad niegue que la esclavitud se convirtió en uno de los crímenes más graves contra parte de la humanidad; crimen que es necesario recordar para una verdadera superación que sin duda, como lo señala Alfonso Múnera, ha generado una forma de sentir, pensar e imaginarse las relaciones entre los seres humanos.

Si bien es cierto estos estudios han aumentado considerablemente en los últimos años a partir del aporte de nuevas perspectivas historiográficas, su número queda reducido para la trascendencia que tuvo el tema en la historia de la humanidad. Lo que queda en la academia es seguir fortaleciendo el marco de análisis comparativo de las esclavitudes en el mundo, especialmente la esclavización de los negros.

CAPITULO 2:

CARTAGENA EN EL SIGLO XVIII: ENTRE LA PROVINCIA Y LA CIUDAD.

Para hacer un análisis de los esclavos como sectores subalternos, es necesario tener en cuenta que el desarrollo histórico de los sectores sociales está directa e indirectamente relacionado con el desarrollo de todo un corpus social que se presenta como punto de partida de sus acciones. Lo anterior implica mirar a este sector de la sociedad intrínsecamente conectado con un Estado colonial monárquico, con unas normas que los rigen y que varían de una época a otra, pero sobre todo con el contexto económico que exige mano de obra esclava; en general, inmersa en un sistema que fundamentaba su condición de vida.

Antonio Gramsci señala que en medio de la relación entre subalternos y gobierno, ley y estado, es necesario estudiar:

“La formación objetiva de los grupos subalternos a través del desarrollo económico y las transformaciones que tienen lugar en el mundo de la producción económica, su difusión cuantitativa y su origen en grupos sociales preexistentes, de los que conservan durante cierto tiempo la mentalidad, la ideología y los fines”⁵¹

⁵¹ GRAMSCI, Antonio, *Cuadernos de la cárcel.*, México, Ediciones Era, Tomo 6, 1981-1984, Pág. 182

Conforme a lo anterior, para determinar las formas de resistencia y formas de subalternidad que asumen algunos grupos sociales, es necesario caracterizar su sociedad, aquella que le permitirá asumir actitudes, costumbres y formas de manifestarse no solo en contra o a favor de lo que el mundo colonial le ha asignado, sino asimilar y buscar los mecanismos para encajar dentro de este mundo. Es por ello que estudiar el contexto de la Provincia en el periodo colonial se hace necesario para entender la dinámica de los esclavizados.

Hacia finales del siglo XVII Cartagena seguía siendo un polo imperial pese al decaimiento de la Corona española y el progresivo declive de la dinastía de los Habsburgo. Cartagena albergaba en 1697 a 8.000 habitantes, que constituían el corazón de las actividades desempeñadas en la ciudad. Resalta Rodolfo Segovia y Adelaida Sourdis que el siglo XVIII cartagenero estará marcado por el conflicto colonial hispano-ingles⁵². En la primera mitad de este siglo, en la ciudad solo se realizaron 5 ferias comerciales, que evidencian aún más la crisis comercial vivida. Es este el siglo de luz del centro imperial debido a la necesidad por parte de la Corona española de proteger sus tierras en América frente a las guerras que padecía; es por ello que la arquitectura y todo el aparato militar se ve reforzado a lo largo del siglo, representando, además, el reinicio de las actividades comerciales en 1756, y en 1795 con la creación del Consulado de Comercio.

⁵² SEGOVIA, Rodolfo Salas y Adelaida Sourdis Nájera. Cartagena de Indias: Polo imperial en el siglo XVIII, en: Haroldo Calvo Stevenson y Adolfo Meisel Roca, editores, *Cartagena de Indias en el siglo XVIII/ VI Simposio sobre la Historia de Cartagena*, 18 y 19 de septiembre de 2003 Cartagena, Banco de la Republica, 2005, p. 271.

El papel de la Corona española en la determinación de las políticas sociales, económicas y jurídicas marcó el rumbo del periodo colonial. El siglo XVIII neogranadino pasará por la definición de unos reinados que caracterizaran la reacción de la elite, las castas, y todos los sectores que participan en las vidas de las colonias. Felipe V, Felipe VI, Carlos III y Carlos IV; serán los representantes de las dinastías dominantes a lo largo de este periodo.

Este último siglo colonial hispano inicia en 1701 con el reinado de Felipe V 1701, cuya dirección de las colonias finalizaría en 1746, justo en pleno desarrollo de la etapa de las luces, que demandaba una reorganización de la monarquía española, y a su vez una redefinición de las políticas de defensa de todas sus colonias. Aunque los intereses de desarrollar militarmente eran muchos, la materialización de estos procesos se vio frustrada algunas veces por la incapacidad económica de la corona de cubrir los gastos, por ello en distintas diversas ocasiones el situado recaía en el bolsillo de los cartageneros.⁵³ En esta etapa desaparecen los consejos, se les es quitada la autonomía y se reducen sus funciones.

Al periodo de Felipe V le sigue el de su hijo Fernando VI, desde 1746 a 1759; caracterizado por la alta centralización de los cargos, de la tributación y recaudación; además por la “paz silenciosa” y por estar al margen de los conflictos europeos, pero a su tiempo por el fortalecimiento del pie de fuerza de defensa en todas las colonias. Se constituye en el periodo de descanso para España, pues antes del periodo su fuerza naval era casi nula, lo

⁵³ SEGOVIA, Rodolfo Salas y Adelaida Sourdis Nájera. *Ibidem*, p. 285.

que obliga a Felipe VI a concentrarse primero en rearmar y revitalizar la defensa marítima y terrestre.⁵⁴

A Felipe V le sigue Carlos III, su medio hermano. Éste el más destacado de los borbones se concentra en reformar el estado, poniendo a prueba el principio de la lealtad y fidelidad a la Corona española. El poder queda reservado al monarca y a los burócratas que lo acompañan; en otras palabras, se refuerza la centralización del estado y a su vez el aumento de los recursos necesarios para mantener la centralización del poder. Este hecho crea choques constantes en las colonias hispánicas, en donde las reformas del siglo tardan en llegar, pero sobre todo en donde es necesario aumentar el despotismo ilustrado en pro de materializar la centralización. Como consecuencia, se inicia el fortalecimiento del poder de los peninsulares y se reduce cada día más la participación de los criollos en la toma de decisiones⁵⁵.

Seguido se este proceso tomo posesión Carlos IV, periodo en que el a pesar de que Cartagena seguía siendo plaza fuerte, la ola revolucionaria en Francia hará de este reinado inestable que dará lugar a la democratización y libertad por falta de presencia en las sociedades cartageneras, especialmente la libertad de los criollos en la toma de decisiones,

⁵⁴ *Ibidem*, p. 283

⁵⁵ *Óp. Cit.*, p. 287

en medio de un panorama de abandono; por ejemplo, en este periodo las compañías de todos los colores serán más numerosas, los pardos toman fuerza en la ciudad.⁵⁶

En estos reinados y dentro de las iniciativas de la Corona hispana, Cartagena representaba un fortín militar y un puerto obligado de centenares de embarcaciones en la época colonial. En cuanto al comercio de esclavo, a esta se le había designado un papel importante en el Atlántico por ciertas características únicas. Muestra de ello es que a finales del siglo XVII la población extranjera representaba cerca del 10% del total y era la más importante de las provincias en la Nueva Granada.⁵⁷

En medio de este contexto, los esclavos como núcleo de la población seguían jugando un papel importante en la economía y sociedad neogranadina, que hacia finales del siglo XVIII tenía una población esclava de 53.788⁵⁸, siendo Cartagena la tercera provincia con más esclavos a lo largo del territorio⁵⁹; esta población representaba el 18.9% del total de

⁵⁶ *Imbén*, p. 311

⁵⁷ VILA VILAR, Enriqueta. *Aspectos sociales en América Colonial. De extranjeros, contrabando y esclavos*. Colección "Fabio lozano" Universidad Jorge Tadeo Lozano. Instituto caro y cuervo. Bogotá 2001. p. 5

⁵⁸ Jaramillo Uribe. Jaime. "Esclavos y señores en la sociedad colonial colombiana del siglo XVIII". En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura N°1*, Bogotá, 1963, p. 12.

⁵⁹ Hay varias anotaciones que se refieren a la cantidad de negros introducidos con diferentes fechas. Gonzalo Aguirre: tomando los periodos de 1595 a 1640 y teniendo en cuenta la cuota permitida en los asientos afirma que los esclavos importados fueron 132- 594. Rolando Mellafe: teniendo en cuenta las cifras de tonelajes recogidas por Chaunu saca la conclusión que entre 1551 a 1640 entraron 350.000 negros. Ambas cifras son dudables pues se tienen en cuenta las posibles capacidades pero no la mercancía real. Frederick P. Bowser: señala que es difícil saber el número exacto y que habría solo de mencionar que fueron miles los que entraron. Véase: VILA VILAR, Enriqueta. *Hispanoamérica y el comercio de esclavos. Los asientos portugueses*. Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1977.Pp. 184-185

habitantes⁶⁰. Cartagena en su formación social había sido “una sociedad formada con base en una economía y unas relaciones esclavistas, vigentes todavía en finales del siglo XVIII y principios del XIX”⁶¹; lo cual hace que a pesar de la crisis del sistema esclavista sean matizadas ciertas dinámicas de la esclavitud en la sociedad de Cartagena⁶².

Hacia el siglo XVII la necesidad del comercio esclavo estaba dado por lo indispensable que era para el desarrollo de las colonias americanas la mano de obra negra; que pese a las crisis comerciales vividas, era difícil prescindir de ella en la economía. Esta mano de obra esclava descansaba en varias actividades centrales, entre ellas: la minería, la agricultura, el comercio, la ganadería, y trabajo doméstico. Frente a estas exigencias la sociedad de la Provincia de Cartagena se presentaba como aquella capaz de poder brindar las herramientas y medios principalmente por el papel determinante que jugaba en la sociedad colonial; que junto a Veracruz fue un puerto de importancia para el Imperio Español en cuanto al tráfico

⁶⁰ HELG, Aline. Sociedad y Raza en Cartagena a fines del siglo XVII. En: “*Cartagena de Indias en el siglo XVIII*”, Banco de la República. Cartagena, 2003. Pp. 319- 323.

⁶¹ MUNERA CAVADIA, Alfonso. El Caribe Colombiano: autoridad y control social en una región de frontera. En “*El Fracaso de la Nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1821)*”. Editorial Planeta. Bogotá, 2008. p. 27.

⁶² El autor Jaramillo Uribe señala -casi para el periodo colonial-, la importancia de la mano de obra esclava para la economía de la Nueva Granada, la cual fue central para los circuitos mineros; según él: “la importancia de la población africana esclava para la economía del Virreinato al finalizar el siglo XVIII y comienzos del XIX seguía siendo evidente (...) todavía a comienzos del siglo XIX, para remediar la desmirriada economía del Virreinato, funcionarios y propietarios solo encontraban una solución: importar esclavos”. Véase: JARAMILLO URBE, Jaime. La población africana en el desarrollo económico de Colombia. En: *Dossier: abolición de la esclavitud*. Revista del departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de los Andes, Historia Crítica. Bogotá, Julio-Diciembre 2002. p. 98.

de esclavos⁶³ e incluso hacia finales del siglo XVIII una de las actividades que mantenía su vigencia cualitativa en el seno de la sociedad Cartagenera era la esclavitud.

a. Los esclavos en la Economía.

San Pedro Claver que murió en Cartagena en 1654 tuvo a su disposición varios negros que le interpretaban las lenguas de los llegados a la ciudad. Ellos eran Andrés Sacabuche (de Angola), Ignacio Angola, Alfonso Angola, Jospe Monzolo (del Congo), Francisco Yolofo, Manuel Viáfara, Domingo y Diego Folupo, Ignacio Soso (zape), Lorenzo Zape, Antonio Balanta, Francisco y Domingo Bran.⁶⁴ En estos grupos de esclavos habían hacia el primer cuarto del siglo XVII: yolofo, biáfara, y fulupo según los testimonios del Padre Alonso de Sandoval que afirma que: para el caso de Cartagena se encontraron 70 lenguas africanas; siendo la lengua bantú un tronco común para la comunicación de más de la mitad de la población esclava en la ciudad.

Estos esclavos se desempeñaban en varios oficios, desde el servicio doméstico hasta el trabajo en las minas y plantaciones, en la vida agrícola, en las pesquerías de perlas, entre otros. Una de las actividades fundamentales para la economía de la nueva Granada era representada por la Minería, esencialmente el oro y la plata; y como señala Jaime Jaramillo

⁶³ VIDAL ORTEGA, Antonino "El Caribe un trajín continuado de embarcaciones. Cartagena y su relación con el mundo que la rodeaba a comienzos del siglo XVII" En: *Colombia. 2006. Evento: V Seminario Internacional de Estudios del Caribe Ponencia: El Caribe un trajín continuado de embarcaciones Libro: Identidad, Memoria, Historia y Cultura del Caribe*, Instituto Internacional de Estudios del Caribe. Universidad del Cartagena, Pp.1 – 46.

⁶⁴ CASTILLO MATHIEW, Nicolás del, "Cartagena, Puerto Negro (1533-1810)", En: *La llave de las Indias*, Bogotá, Ediciones el Tiempo, 1981. p. 220.

Uribe: “era el sector que impulsaba la vida y el desarrollo económico de la Corona en sus colonias desde que iniciaron la conquista y colonización del territorio americano”.⁶⁵

Para el caso de la agricultura existían dos tipos: la de plantación que requería mayor mano de obra, y la de subsistencia destinada a abastecer a la población americana y al comercio interandino. Cabe resaltar que la tierra carecía de un importante valor por su abundancia, pero sobre todo porque el valor asignado a la misma estaba dado por el costo de la mano de obra, sobre todo la esclava, que desde muy temprano entró a remplazar la mano de obra indígena principalmente en las zonas costeras y el Valle, en donde el déficit de mano de obra impulsó el aceleramiento en el proceso de introducción de negros esclavos⁶⁶.

Todas las explotaciones que se hicieron en los lavaderos de las tierras bajas colombianas estuvieron basadas en el trabajo negro. Los esclavos eran utilizados en el Valle de Bucarica, Pamplona, Zaragoza, Remedios, las minas de oro de Tairona, la Ramada y el Valle de Upar, entre otros. En las pesquerías, inicialmente el trabajo era realizado por indígenas, pero ante su disminución los negros entraron en la actividad, por ejemplo, las canoas se ocupaban con una cuadrilla de unos 15 esclavos entre los que había un capitán, un ayudante o canoero, un piloto y una o dos negras, encargadas de la comida; el resto eran buceadores.

⁶⁵ JARAMILLO URIBE, Jaime, *la población africana en el desarrollo económico de Colombia*. REVISTA HISTORIA CRÍTICA (selección de artículos) Departamento de Historia - Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Los Andes. Recurso Electrónico: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/rhcritica/jaramilloaf.htm>

⁶⁶ JARAMILLO URIBE, Jaime, *Óp. cit.*

También se desempeñaban en obrajes, transporte marítimo o terrestre (arrieros o carreteros), obras públicas, construcción de fortificaciones, servicios domésticos y/o artesanales. La cantidad de esclavos pertenecientes a un amo para cualquier servicio era una muestra de estatus social. En este contexto, la Provincia de Cartagena fue privilegiada a lo largo del siglo por su posición estratégica que le permitió tener acceso a mano de obra necesaria para cubrir las necesidades económicas de su espacio provincial, así como para abastecer las necesidades de las provincias vecinas. Este lugar de privilegio también le significó la posibilidad de aumentar considerablemente el número de su población.⁶⁷

Entre la vida urbana y rural se desempeñaban los esclavos de Cartagena, justo en 15 jurisdicciones o corregimientos en los cuales estaba dividida la provincia en el siglo XVIII⁶⁸. En este gran espacio predominó el trabajo rural en el que se concentraron las labores ganaderas, mineras y agrícolas que— como señala Aquiles Escalante— fue pieza fundamental de la hacienda trapiche.⁶⁹ En el caso de la vida urbana, representada en gran parte por el desarrollo de las actividades en la ciudad de Cartagena, predominaban los esclavos dedicados a la vida doméstica como sirvientes, en oficios artesanales, mecánicos con privilegios aportados por su trayectoria y experiencia, transporte, construcción, entre

⁶⁷ ESCALANTE, Aquiles, *El Negro en Colombia*, 2da Edición, Barranquilla, Cátedra de Estudios Afrocolombianos, 2002, p. 76.

⁶⁸ PAOLO SOLANO, Sergio, Roicer FLÓREZ B. y William MALKUN C., “Ordenamiento Territorial Y Conflictos Jurisdiccionales en El Bolívar Grande 1800-1886”, En: *Historia Caribe*, No. 13, Barranquilla, Universidad Del Atlántico, 2008, p. 66.

⁶⁹ ESCALANTE, Aquiles, *Ibidem*, p. 77.

otros. En estos dos mundos –rural y urbano- la diferencia de sexos y edades aportaban una clasificación mucho más definida.⁷⁰

b. Población, esclavitud y complejidades socioraciales.

Cuantitativamente de los 51.999 esclavos que según el censo de 1778 tenía el Virreinato de la Nueva Granada, que a su vez equivalía al 7.04% de la población total⁷¹, en la Provincia de Cartagena habitaban 8.143 esclavos, la tercera más grande después de Antioquia y Popayán, que tenían respectivamente 8.791 y 12.441⁷². En cuanto a la Ciudad, Cartagena tenía una población que representaba el 10% del total de la Provincia, se calculan 12.000 frente a 120.000⁷³

La primera conclusión que se puede obtener de este cómputo es el hecho de que Cartagena (capital) estaba menos poblada que la provincia, y en su defecto la vida rural y los oficios rurales predominaron a lo largo de todo el siglo XVIII, ya que en 1778⁷⁴. Conforme a

⁷⁰ BORREGO P., María el Carmen, *Palenques de Negros en Cartagena de Indias a fines del siglo XVIII*, Sevilla, 1994, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla. p. 102

⁷¹ Jaramillo Uribe, Jaime, La controversia jurídica y filosófica librada en la Nueva Granada en torno a la liberación de los esclavos y la importancia económico-social de la esclavitud en el siglo XIX, En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, No. 4, Bogotá, 1969). p. 64

⁷² *Óp. Cit.*, p. 65.

⁷³ GÓMEZ PÉREZ, Carmen, *La población de Cartagena de Indias a Principios del siglo XVIII*, Temas americanistas, N° 1, 1983, p. 51.

⁷⁴ Estos son referidos a raíz de del plan de defensa realizado por el raíz del plan de defensa por el Brigadier D. Agustín Crame, de acuerdo con el Brigadier D. Juan Pimienta, para la plaza de Cartagena. Ver: GÓMEZ PÉREZ, Carmen, *Op Cit.*

podemos afirmar la esclavitud implicó un proceso de movilidad que va a ser impactado por el aumento de la población.⁷⁵

Cualitativamente, la sociedad colonial neogranadina estaba formada sobre una organización dinamizada por unas relaciones socioraciales complejas. Era una sociedad estructurada en castas, propias de la herencia hispana, que la definía como “clases sociales marcadas por el linaje y la negación del mestizaje en las que predominaba la separación de amo y esclavo principalmente⁷⁶; en otras palabras la casta, su definición, sirvió para señalar de manera despectiva que iba marcando la posición social que le correspondía al individuo⁷⁷.

Aunque existiera códigos legislativos muy rígidos que pretendían mantener la limpieza de la sangre a través de títulos, lujos y costumbres en general, y a pesar de que la irrupción de este principio merecía sanciones; la posibilidad de usar las mismas grietas de la ley no solo por los esclavos, sino por los negros libres, era una constante en medio de este contexto.⁷⁸

Si bien es cierto, la sociedad reproducía la esclavitud, también la libertad y el ascenso social eran una posibilidad entre tantas ataduras. Una libertad que no fue producto del

⁷⁵ DÍAZ DÍAZ, Rafael Antonio, “La población afrocolombiana y su lugar en la historia de Colombia: una lectura desde la diáspora africana y la esclavitud”, En: *Boletín de Historia y Antigüedades*, Vol. 95, no. 842, Bogotá, Jul-Sep. 2008 p. 2.

⁷⁶ ESCALANTE, Aquiles, *Óp. cit.*, p. 86.

⁷⁷ FRIEDEMANN, Nina S. de y AROCHA, Jaime, *De sol a sol. Génesis, transformaciones y presencia de los negros en Colombia*. Planeta. Bogotá, 1986. p. 24.

⁷⁸ *Óp. cit.*

mismo siglo, sino del nacimiento de la institución de la esclavitud que desde su origen -a través de sus normas y leyes- dio luz a la posibilidad de no estar dentro de la categoría esclavo. Friedeman y Arocha nos hablan de unas “*dinámicas intersticiales*” entre esclavitud y libertad, en donde la misma sociedad ata pero a la vez brinda las herramientas para escapar, y estos mecanismos son los que darán paso a la anhelada movilidad.⁷⁹ . Conforme a ello señalan que:

“El ideal de la política social española fue que los españoles se casasen con españolas. Los indios con indias y los esclavos negros con negras. De este modo habría resultado un perfil social de tres grandes grupos: una minoría blanca española, que sustentaría el poder político y económico,, un gran substrato indígena en segundo plano y un extenso grupo de esclavos que constituirían y así fue en la práctica, la capa social más baja, despreciable y vil por su origen desconocido, manchada por pecados heréticos.⁸⁰

La separación emanada desde la legislación fue inevitable e imposible debido al desarrollo de unas condiciones materiales históricas concretas; es decir, una composición socioracial producto de las mismas necesidades requeridas por la Corona, en las que por más que la ley separara, la realidad complacía la mezcla.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 7.

⁸⁰ MELLAFE, Rolando, *La esclavitud en Hispanoamérica*. Eudeba Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina, 1964, pp. 86-87

a. Política y las disposiciones legales.

La legislación respecto a la esclavitud es más antigua que la entrada masiva de africanos al Nuevo Mundo. Data de las Siete Partidas de Alfonso el Sabio, promulgadas en el siglo XIII. El derecho indiano metropolitano y el provincial americano emitieron ordenanzas para satisfacer las necesidades legales de la población negra. Los códigos español y portugués se derivaron de las leyes de esclavos de la Antigua Roma. España recibió la ley romana en el siglo XIII, durante el reinado de Alfonso X el Sabio. La ley romana, incluyendo las leyes sobre esclavitud, fue codificada en la ley castellana de las Siete Partidas

El derecho castellano recoge las ordenanzas para esclavos en el Código de las Siete Partidas de Alfonso X el Sabio de 1256 y en la Recopilación de las Leyes de Castilla de 1567. Tales normas explicitan las formas de caer en esclavitud, las causas y modos de adquirir la libertad, los derechos de los amos sobre los esclavos, las limitaciones a estos derechos, los tratos y contratos de los esclavos, las limitaciones a su capacidad civil, el matrimonio de esclavos, la condición de los hijos, la venta de las familias y otras. Estas disposiciones procedentes de las Partidas se aplicaron desde el primer momento en Indias, aunque pronto la esclavitud indiana adquirió rasgos propios. Las partidas, a su vez, establecían para los esclavos la posibilidad de ser manumitidos y pasar a la condición de libertos. Las 7 partidas cobijaban: la obligación de los amos a cristianizar a los esclavos, la obligación a dotarlos de

alimento y vestido, se daba potestad al esclavo para que cambiara de amo de forma justificada, la posibilidad de adquirir a libertad.

Cuando llega el siglo XVIII, poco fue lo que se le modificó a la legislación. Rocío Perriñez Gómez señala que:

“A pesar de la presencia continua de esclavos en tierras peninsulares durante toda la Edad Moderna, su situación quedaba definida por leyes anteriores que no se consideró preciso cambiar. Aunque en la práctica algunas quedaron en desuso, en pleno siglo XVIII se seguía acudiendo a las Partidas como fuente legal a la hora de dilucidar casos sobre esclavos, por ejemplo, en lo relativo a la “libertad” de éstos para casarse sin el consentimiento de los amos y las consecuencias derivadas de ese derecho.”⁸¹

Hacia 1789, fue firmada la Real Cédula de Aranjuez, dictada con la pretensión de “proteger” a los esclavos, aunque no era más que una extensión de lo provisto en las 7 Partidas en las que el control y la sujeción de los esclavizados yacían.”⁸²

⁸¹ PERIÁÑEZ GÓMEZ, Rocío, *La esclavitud en Extremadura (siglos XVI-XVIII)*. Cáceres, La Tesis Doctoral Universidad De Extremadura, Área De Historia Moderna Del Departamento de Historia, 2008, p. 30.

⁸² FRIEDEMANN, Nina S. de y AROCHA, Jaime, *De sol a sol. Génesis, transformaciones y presencia de los negros en Colombia*. Planeta. Bogotá, 1986. p. 3.

Estas legislaciones, códigos de sol a sol, como señala Friedemann: “apuntaban a mantener al negro trabajando como esclavo en la agricultura y demás oficios del campo”. Además condicionaban su vida con castigos con cepo, látigos, mutilaciones, mutilaciones, y todas las permitidas por la legislación. etc.⁸³

En el derecho indiano metropolitano, constituido por las cédulas, provisiones, ordenanzas y cartas emitidas por las autoridades españolas como el Rey y el Consejo de Indias. Se emitieron disposiciones para satisfacer problemas particulares relacionados con la situación legal de los esclavos en las Indias. Los propietarios fueron obligados a cristianizar a los esclavos; se les recordó la obligación de alimentarlos y vestirlos adecuadamente y no abusar de ellos. Estos códigos dotaron a los esclavos la posibilidad de reportar los casos de abuso a los oficiales encargados. Estas posibilidades, son las que según María Cristina Navarrete, permiten percibir al esclavo como un sujeto considerado por el derecho, entendiendo que su capacidad legal era limitada.⁸⁴

Con todo lo anterior podemos afirmar que para el siglo XVIII, no había necesidad de fundamentar la esclavitud, sino de mantenerla y seguir regulando, a pesar de que esta regulación chocara con los principios generales enarbolados en las revoluciones del siglo. Es curioso que esta institución siguiera floreciendo en una edad de razón y de comprensión

⁸³ *Óp. cit.*, p. 4

⁸⁴ NAVARRETE, María Cristina, “Consideraciones en torno a la esclavitud de los etíopes y la operatividad de la ley, siglos XVI y XVII”, En: *Historia y espacio: revista de estudios históricos regionales*, Cali, No. 27, Jun./Dic., 2006, p. 2.

moral representada en el progreso de los principios cristianos, pero también en el desarrollo de la ciencia⁸⁵

Ranjih Guha, dotó a los subalternos de la capacidad para asumir posiciones políticas modernas contrarias a las hegemónicas. Esto se ve reflejado en la posibilidad de mirar a la población esclava como sector activo dentro de un marco de contradicciones y complementos. En ese sentido podemos afirmar que fueron los esclavos, quienes entendiéndose como parte de la sociedad, emprendieron la tarea de buscar su lugar en ella, aunque no un “estatus” en el sentido noble de la palabra, si la posibilidad de que a través de la libertad pudiese ocupar otro lugar distinto al asignado por el sistema esclavitud; y de esperarse los medios a través de los cuales buscaban este estatus depende de la comprensión -no solo jurídica- del sistema.

⁸⁵ BRION DAVIS, David, *El problema de la esclavitud en la cultura de Occidente, 1770-1823*, 2a. ed. Bogotá : El Ancora Editores, Ediciones Uniandes, 1996. p. 21.

CAPITULO 3:

ENTRE EL MALTRATO Y LA RESISTENCIA: LOS NEGROS EN LA SUBALTERNIDAD

*“Cualquier comparación debe considerar la esclavitud
negra como un sistema de trabajo forzado, de organización
social y de disciplina racial y de clase”⁸⁶*

Si bien es cierto lejos está el contexto italiano del siglo XX que describe Antonio Gramsci, de parecerse a la Cartagena de finales del siglo XVIII; hay una práctica común que se presenta en todas las épocas, poblaciones y tierras; en las que existen sujetos dominados y dominadores; presión que exige al dominado -mas no obliga- a manifestarse ante cualquier acto, tratando muchas veces de subvertir o alterar el orden existente, buscar grietas o en su defecto mantenerlo. El resultado de este hecho son tantas expresiones culturales que afectan directamente la economía, la sociedad (a través del mestizaje o la segregación), y la cultura (con maravillosas expresiones de Folclore, propias de una cultura que restringe -como señala Gramsci-⁸⁷.

⁸⁶ BRION DAVIS, David, *El problema de la esclavitud en la cultura de Occidente, 1770-1823*, Bogotá: El Ancora Editores, Ediciones Uniandes, 2a. ed., 1996. p. 222

⁸⁷ GRAMSCI, Antonio. *Cuadernos de la Cárcel*, Coedición Ediciones Era/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 1999, Tomo 6, p. 175.

La subordinación de los negros esclavos en Cartagena debe entenderse conforme a la relación binaria de estos con la dominación soportada bajo las personas en condición de libertad; puesto que, la acción del esclavizado dependía en gran parte de la relación con su amo y su entorno, y dependiendo de las necesidades de este como sujeto de derecho y acción; y el impacto de esta - la subordinación - no debe mirarse solo a partir del lente de las grandes sublevaciones, sino según el lente del sujeto que resiste. Gramsci nos muestra que no es necesario para explicar la extensión y profundidad de un hecho el “gran numero”⁸⁸, pues cada uno de los actos del hombre -sean colectivos o individuales- merecen atención.

El trato del amo hacia el esclavo, es decir el grado o condición de explotación directamente relacionado o con el trato interpersonal o con la intensidad del trabajo desempeñado, va a influir en las formas de resistencias de los esclavos. Cuando un esclavo se levantaba lo hacía sustancialmente por la violación de su amo u otro agente a los códigos o normas que lo defendían en medio de su estado de esclavitud definido mucho antes de su llegada al nuevo mundo y matizada por la estructura colonial del siglo XVIII, en donde la religión, el estado y la norma, y la producción económica y en gran parte el mestizaje van a definir su naturalización. Lo que le quedaba al esclavo entonces era sublevarse o contra los actos que irrumpían la norma o contra el ser social asignado a su existencia.⁸⁹ Estas sublevaciones pueden ser entendidas tanto por su acción frente a lo permitido por la ley y lo no aceptado

⁸⁸ *Ibidem*, p. 176.

⁸⁹ GUHA, Renajit, *Las voces de la Historia y otros estudios subalternos*, Editorial Critica, Barcelona, 2002, pág. 42.

por sus amos; pero también por lo que esta no es capaz de reproducir a favor de los sublevados.

Para el contexto de Cartagena, las formas de resistencias de los esclavizados fueron evidentes desde el segundo cuarto del siglo XVI, en donde encontramos expresiones que demuestran tanto la sublevación como la liberación, que se presentan de manera espontánea por la necesidad recurrente del cimarronaje. En Cartagena el proceso se nota desde la mención de palenques como el de la “Sierra de María” que data de 1688; sin embargo, un siglo antes –el 20 de enero de 1533- ya se puede notar la preocupación por la libertad de los esclavos, materializada en la expedición de la primera Real Cedula referente al problema de los negros cimarrones de los palenques de la Provincia que constituyeron una amenaza continua para los intereses de la Corona española⁹⁰.

A pesar de que las fugas fueron constantes, no fueron el único medio para obtener la libertad. Después de un largo proceso legislativo, los esclavos utilizaron medios legales para adquirirla. En Cartagena muchas fueron las declaraciones que hicieron los esclavos y las luchas que emprendieron en las cortes para alcanzar sus fines; esta información es posible a partir del análisis de las fuentes primarias (testamentos, juicios, entre otros) en los que se exponen las diligencias ejecutadas por los esclavos. A través de estas fuentes es posible indagar sobre las relaciones que se establecieron entre el amo, el esclavo y el

⁹⁰ ARRÁZOLA, ROBERTO, *Palenque, primer pueblo libre de América: Historia de las sublevaciones de los esclavos de Cartagena*. Cartagena: Ediciones Hernández, 1970, Pp. 284-285

estado; como una triada que permite entender tanto la interpretación de la norma como su cumplimiento o no en la sociedad.

En lo corrido del siglo XVIII podemos encontrar muchos casos en los que las promesas de libertad eran constantes durante o después de la muerte de los amos; estos renunciaban a la propiedad de sus esclavos concediéndoles la libertad como forma de agradecimiento o dadiva por los buenos servicios ofrecidos. Entre 1750 y 1751, por ejemplo, una esclava nombrada Pascuala Morales después del fallecimiento de su amo el presbítero Juan Escalante por enfermedad, solicita a los herederos del mismo que paguen la suma de 234 pesos que le debía Escalante antes de morir a su marido Juan Pio Márquez –moreno libre-, como resultado de 180 pesos por el importe de 60 fanegas de maíz avaluadas en 54 pesos producto de tres días de cada semana que le trabajó al difunto. Además de ello, y lo más importante del caso, es que la esclava solicita su libertad basándose en un acuerdo al que llegó con su amo quien le quitó la virginidad bajo la promesa de que la dejaría libre; el resultado de tal acto fue el nacimiento de su hijo. En la declaración la esclava expresa que:

“...el dicho mi amo me desfloro bajo de palabra que me daría la libertad y de este dañado ayuntamiento procee un hijo llamado manuel quien dejó libre por su testamento...”⁹¹

⁹¹ Archivo General de la Nación en Adelante AGN, Sección Colonia, Fondo Negros y Esclavos Bolívar. Tomo 12, Folios 11-282, Año 1751-1752.

Sin embargo, y a pesar de las explicaciones, los herederos por medio de su defensor no estaban dispuestos a conceder tal libertad, ni pagarle la cantidad que se adeudaba a su actual marido. El resultado de ello fue que la esclava ante las negaciones de las autoridades y de su actual amo se vio en la necesidad de huir con su hijo; pero al final fue arrestada y puesta en la cárcel.

En otro caso, producto de una sociedad con relaciones complejas; por las mismas “facilidades” de los esclavos para obtener su libertad e incluirse, independientemente de las dificultades a la sociedad colonial; vemos como se entabla una relación directa entre los negros libertos y quienes padecían de la esclavitud. Tal es el caso de Ignacia Cariaca de Jesús, quien está dispuesta a pagar el valor de la libertad de un familiar, su sobrina Francisca de Paula, esclava de Don Juan Nicolás Rodríguez de Aguilar. Ignacia considera tener facilidades para el pago, ya que el fallecido amo le adeudaba 186 pesos. Al final no hubo pleitos, debido a que su sobrina fue evaluada en 300 pesos, significaba que la tía debería pagar el valor restante. A pesar de lo anterior, muchas fueron las condiciones que impuso Ignacia a su sobrina; ésta debía: “permanecer bajo su abrigo y obediencia, acatar sus órdenes, no debía casarse con una persona que no fuera de agrado, y tenía que ayudarla en su trabajo; si tales condiciones no se cumplían, su tía estaría dispuesta a regresarla a la condición de esclava.”⁹²

⁹² AGN, *Ibidem*, Tomo 11, f. 537-704 Año. 1798.

Algo similar se presentaba con la liberta María Magdalena Rivas, quien hace peticiones en para la liberación de su madre y hermanos. La apelación por la libertad de los antes mencionados se procede gracias a que su antiguo dueño Don Ignacio Llaguna había fallecido, y en su testamento no dejó escrito lo que quería que pasara con sus antiguos esclavos; por lo tanto María Magdalena apela a la liberación porque ella tiene en su poder la petición de doña Juana -abuela del difunto-, quien fue la que le heredó a los siervos a Don Ignacio, estipulando en su testamento que al morir éste quería por amor a Dios que se le diera la libertad a estos esclavos. El proceso no es nada fácil porque la liberta es acusada de falsificar el documento por el cual se hace referencia a la liberación de sus familiares; señalan las autoridades:

“... respondiendo al traslado que señor ha dado del escrito presentado por María Magdalena lagares parda libre en nombre de la madre y hermanos que quedaron esclavos del mismo don Ignacio Llaguna difunto, paresemos ante premura la solemnidad de lo espuesto y cumpliendo con la obligasion de nuestro albaceasgo, y Don Gabriel Ribon como priorte de la cofradía de la limpia concepción nombrada eredera por el dicho difunto decimos que el pedimento de la referida Maria Magdalena lagares no eche de ser de aprecio alguno pues como es constante a mi; por la clausula del cubrisilo de Doña Juana del Castillo abuela de Don Ignacio no tiene mas fuerza de suplica...”⁹³

93 AGN, Sección Colonia, Fondo Manumisión. T. 6. Folios: 5551-619 11, Año 1740.

Los anteriores casos muestran las distintas formas en que los esclavos se presentaron ante la justicia, a través de la figura de un Procurador de Pobres apelaban en las cortes a conseguir su libertad; Luis Camacho es una figura que sale a relucir como intermediario constante entre esclavos y amos desempeñando la función señalada. En el año de 1778 presentó ante los jueces para que se le diera carta de libertad al negro esclavo Salvador Puertas, quien desempeñaba una labor importante como capitán de una mina y cuadrilla; el Procurador solicitaba la libertad ya que el amo del esclavo, Don Juan Antonio Ladrón de Guevara, Alférez Real de Zaragoza, había referido en su testamento la libertad para el esclavo; ésta solo se le daría según lo escrito si el esclavo trabajaba durante un año y medio en la mina que junto a la cuadrilla pasarían a manos de los Albacea Don Francisco Gómez y de Don Ignacio Pérez para poder cubrir las deudas que su amo había contraído.

En otro asunto el mismo Juan Antonio Ladrón de Guevara antes de morir le dejó la libertad a su esclava Rita y un rubro de doscientos patacones para ayudar en la libertad de su esclavo Eusebio López, zapatero de oficio. También, se anota la fuga de varios esclavos en la villa de Mompós, entre ellos uno de nombre Francisco⁹⁴. Estos casos muestran que un amo podía estar “padeciendo” las distintas formas en que los esclavos podían acceder a la libertad, pero demuestran aún más, que los esclavos estaban dispuestos a cumplir las cláusulas impuestas para alcanzar tal fin.

⁹⁴ AGN. *Ibidem*. T 3. Folios 347- 6231, Año 1778.

Un caso sorprendente se presente hacia 1762, en dicho año, Fernando Morillo el negrito – como así firma-, esclavo de Fernando Morillo, Coronel de Infantería Teniente Rey y Comandante del Batallón de Cartagena de Indias; por causa de los maltratos y la constante crueldad de su amo, le solicita al Virrey de Santa Fe que lo compre a “violento sujeto”, que fue capaz de darle 350 azotes y meterlo de cabeza en un cepo, por causa de la muerte de una mula por lo que” sobre el recae la culpa”. El precio que solicita para su compra es de 350 pesos; los cuales de la forma más humilde promete pagarle al Virrey cuando tenga el monto requerido por su amo; quien abusa de los servicios de peluquero que presta tanto a él como al resto de los esclavos; sin quedarle al desdichado esclavo Fernando un peso para su mantenimiento y cuidado, que se encuentran en detrimento por los malos cuidados del Coronel de Infantería⁹⁵.

Muchos autores señalan que el origen de la manumisión se dio a partir de la Revolución Industrial liderada por Inglaterra y la necesidad de conseguir mano de obra libre para el desarrollo económico que se requería⁹⁶; y aunque la libertad, junto a los preceptos de fraternidad e igualdad fueron los pilares que guiaron la Revolución Francesa a lo largo del siglo XVIII, e influyeron en el desarrollo de las gestas independentistas de las colonias hispanas; los casos anteriormente presentados, son una muestra de la movilidad social agenciada tanto por libres y esclavos, así como por amos y sirvientes antes de la

⁹⁵ AGN. *Ibidem*, T. 64, Folios 261-266, Año, 1762

⁹⁶ Véase. TOVAR, Jorge A. “La manumisión en Colombia, 1821-1851. Un análisis Cuantitativo” En: *Economía Colombiana del siglo XX*. Bogotá, Ediciones FCE, Banco de la Republica de Colombia, 2010, Pp. 483

materialización de un corpus legal que permitiera la liberación definitiva de los esclavos. Tenemos entonces que la libertad no nace con la Ilustración, ni mucho menos con la Revolución Industrial inglesa; desde los siglos XV y XVI –en el Nuevo Mundo-, su búsqueda se relacionó directamente con la esclavitud⁹⁷. Es por lo anterior, como señala Enriqueta Vila Vilar, que: una situación de opresión genera una contestación; en ese sentido se puede heredar del traslado de africanos al nuevo continente el “germen de la resistencia”, y con ello el de las revueltas”⁹⁸

⁹⁷ ESCALANTE, Aquiles, *El negro en Colombia*, Bogotá: Univ. Nacional, 1964, Pp. 142-143

⁹⁸ VILA VILAR, Enriqueta. Aspectos sociales en America Colonial. de extranjeros, contrabando y esclavos. Colección “Fabio Lozano” Universidad Jorge Tadeo Lozano. Instituto caro y cuervo. Bogotá 2001. Pp. 175-176.

CONSIDERACIONES FINALES

Las relaciones entre amos y esclavos se deben mirar como señala Walter Mignolo: a partir del lente de los pactos, los acuerdos, las negociaciones, ganancias, convenios, continuidades y rupturas. ¿Esto que implica?: Que habrá quienes lucharan por la libertad, pero también quienes buscaran un lugar siendo esclavizados dentro del sistema. La sociedad de Cartagena debe ser vista como un entramado de relaciones que se dan entre los distintos sectores que la conforman, cuyas acciones terminan por dar movilidad o no en las dinámicas sociales, políticas y económicas que atraviesa la ciudad en dicho periodo.

Las dinámicas, motivaciones y mecanismos por los cuales los esclavos en la Provincia de Cartagena a finales del siglo XVIII dieron a conocer su posición y mostraron resistencia frente al sistema, permiten entender que a pesar de un contexto en el que se supone el mestizaje era la regla y permitía cierto relajamiento de las diferencias; evidencia esta resistencia que seguían existiendo unas estructuras inequitativas heredadas del pasado frente a las cuales los esclavos se van a mostrar como sujetos activos en los reclamos hechos con el fin de mejorar su situación en la sociedad;

Conforme a lo anterior, es necesario señalar que hacer estos análisis resulta significativo; puesto que es la evidencia de la capacidad de protesta y reclamo de los esclavos, que

quejándose de los malos tratos por parte de sus amos, acuden a los tribunales a reclamar sus derechos; pero a la vez muestra lo compenetrado que estaban distintos sectores sociales –en este caso el esclavo que demanda- en la institución esclavista- , ya que dicho sujeto más que protestar, está reclamando su posibilidad de pasar a manos de un buen amo, o en su defecto: obtener la libertad.

La historia de la esclavitud en Cartagena se convierte en un referente necesario, por la importancia que tuvo esta, pero sobre todo por las herencias que permiten entender las estructuras de exclusión que predominan en la actualidad; claro está, con diferentes variables y condiciones propias del avance de los años.

Los negros como sectores subalternos han tenido una historia disgregada, que solo como señala Gramsci es capaz de superarse cuando la capacidad de unión no sea rota por los grupos dominantes, resaltando además que esta podrá constituirse en un ciclo histórico si termina como triunfo⁹⁹.

Los negros sufrieron siempre las iniciativas de los sectores dominantes, se aprovecharon de sus temores tratando de conseguir victorias en los tribunales y riñas; aunque el lecho de la subordinación los persigue como una condena que parece insuperable en el caso

⁹⁹ GRAMSCI, Antonio, *Ibidem*, p. 78

colombiano no quiere decir esto que la defensa activa de estos sectores se mermara en la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- BRION DAVIS, David, *El problema de la esclavitud en la cultura de Occidente, 1770-1823*, 2a. ed. Bogotá: El Ancora Editores, Ediciones Uniandes, 1996. Pp. 483.
- BASCOM, William R. y Melville J., HERSKOVITS (Ed). *Continuity and change in African cultures*. Chicago: University of Chicago Press, 1959. Pp. 309.
- BASTIDE, Roger, *Las américas negras: las civilizaciones africanas en el Nuevo Mundo*, Madrid, Alianza Editorial, 1969, Pp. 226.
- MINTZ, Sidney y Richard, PRICE, *The birth of African-American culture : an anthropological perspective*, Boston, Beacon Press, 1992, Pp. 121
- PRICE, Richard (Comp), *Sociedades cimarronas, comunidades esclavas rebeldes en las Américas*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1981. Pp. 333
- Múnera, Alfonso. “Balance historiográfico de la esclavitud en Colombia, 1900-1990” En: *Fronteras imaginadas la construcción de la raza y de la geografía en el siglo XIX colombiano*. Editorial Planeta, Bogotá, 2005, Pp. 191.-225.

- _____ . El Caribe Colombiano: autoridad y control social en una región de frontera. En *“El Fracaso de la Nación. Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717-1821)”*. Editorial Planeta. Bogotá, 2008.
- Jaramillo Uribe. Jaime. “Esclavos y señores en la sociedad colonial colombiana del siglo XVIII”. En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura N°1*, Bogotá, 1963. “La controversia jurídica y filosófica librada en la Nueva Granada en torno a la liberación de los esclavos y la importancia económica y social en el siglo XIX” En: *Ensayos sobre historia social Colombiana*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1972, Pp. 235-268.
- Colmenares. German. *“Popayán una sociedad esclavista 1680-1800”* Tercer Mundo Editores 2da Edición, Bogotá, 1997, Pp. 285.
- González, Margarita. *El proceso de manumisión en Colombia. Cuadernos Colombianos*. Bogotá, 1976.
- Palacios Preciado, Jorge. *La trata de negros por Cartagena de Indias*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, 1973. Pp. 388.

- Belmonte, José Luis. “Sobre prejuicios, dependencia e integración. El liberto en la sociedad colonia de Santiago de Cuba 1780-1803”. En: Memoria Revista digital de historia y arqueología del Caribe Vol. 2 N°2, Universidad del Norte, Barranquilla, 2005.
- Maya, Adriana. “Demografía histórica de la trata por Cartagena 1533-1810”. En: Geografía humana de Colombia. Los Afrocolombianos Tomo VI, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá 1998.
- Restrepo Eduardo. Afrodescendientes en Colombia. Compilación bibliográfica. Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar, Universidad Javeriana, Bogotá, 2008.
- Díaz, Rafael, *Esclavitud, región y ciudad: El sistema esclavista urbano-regional en Santa Fe de Bogotá*, CEJA, Bogotá, 2001.
- Agudelo Carlos. “Panorama de los estudios sobre las poblaciones de origen africano en Colombia. Influencias, tendencias y contextos”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, en línea debates, 2010, <http://nuenomundo.revues.org/59187>.

- Romero Jaramillo Dolcey, Manumisión, ritualidad y fiesta liberal en la provincia de Cartagena en el siglo XIX, *Historia Critica*, N° 29, Universidad de los Andes, Bogotá, pp. 125-147. 2005.
- HELG, Aline. Sociedad y Raza en Cartagena a fines del siglo XVIII. En: “Cartagena de Indias en el siglo XVIII”, Banco de la República. Cartagena, 2003.
- JARAMILLO URIBE, Jaime. La población africana en el desarrollo económico de Colombia. En: *Dossier: abolición de la esclavitud*. Revista del Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad de los Andes, *Historia Critica*. Bogotá, Julio- Diciembre 2002.
- WEST, Robert. *La minería de Aluvión en Colombia*, 1962. Pp.131.
- VELÁSQUEZ M., Rogerio, *Fragmentos de historia, etnografía y narraciones del Pacífico colombiano negro*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2000. Pp. 233
- CORDOBA L., Juan Tulio, *Etnicidad y estructura social en el Chocó*, Medellín, Lealon, 1983. Pp. 116

- ZAPATA OLIVELLA, Manuel, *Chambacú, corral de negros*, Bogotá, Rei Andes Ltda., 1990. Pp. 248
- ESCALANTE P, Aquiles, *El negro en Colombia*, Bogotá, Univ. Nacional, 1964. Pp. 196.
- WADE, Peter, *La construcción del negro en América Latina*, Liverpool: [s.n., 1990?]. Pp. 26
- WHITTEN, Norman E. y Nina S. de, FRIEDEMANN, *La cultura negra del litoral ecuatoriano y colombiano: un modelo de adaptación étnica*, Bogotá: Revista Colombiana de Antropología, 1974. Pp. 89-115
- AROCHA R, Jaime y Stella, RODRÍGUEZ C., “Los culimochos: africanías de un pueblo eurodescendiente en el pacífico nariñense”, En: *Historia crítica*, No. 24, Bogotá, 2002, Pp. 79-94
- GONZÁLEZ, Margarita, “El proceso de manumisión en Colombia”. En: *Cuadernos colombianos*, Vol. 1, no. 2, Medellín, 1974). -- Pp. 145.

- ESCALANTE AQUILES, *El negro en Colombia. 1964*. Tesis de grado U. Nal.
- FRIEDEMANN, Nina S. de y AROCHA, Jaime, *De sol a sol. Génesis, transformaciones y presencia de los negros en Colombia*. Planeta. Bogotá, 1986.
- TOVAR, Hermes. (1992). *De una Chispa se forma una hoguera: Esclavitud, Insubordinación y Liberación*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Publicaciones del Magíster en Historia.
- REID Andrews, George, *Afro-Latin América, 1800-2000*, Iberoamericana Editorial Vervuert, Madrid, 2007.
- Romero, Diego, *Esclavitud, resistencia y libertad en las minas del pacífico colombiano, ríos Napi y Pique, siglo XVIII*, Univalle, Departamento de Historia, Cali, 1986.
- Carlos Agudelo, «Panorama de estudios sobre las poblaciones de origen africano en Colombia. Influencias, tendencias y contextos», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Debates, 2010, Puesto en línea el 23 marzo 2010. URL <http://nuevomundo.revues.org/59187>.

- ACUÑA LEON, María de los Ángeles. Explotación, castigo y resistencia: el mundo de las mujeres esclavas en la provincia de costa rica en el siglo XVIII. VII Congreso Centroamericano de Historia. Tegucigalpa, Honduras. 19 al 23 de Julio 2004.

- ANTONINO VIDAL ORTEGA, "El mundo urbano de negros y mulatos en Cartagena de Indias entre 1580-1640". En: *Colombia Historia Caribe*. Ed: Fondo Editorial Universidad Del Atlántico V.2. Pp.87 - 102 ,2000

- ANTONINO VIDAL ORTEGA, "El Caribe un trajín continuado de embarcaciones. Cartagena y su relación con el mundo que la rodeaba a comienzos del siglo XVII" En: Colombia. 2006. *Evento: V Seminario Internacional de Estudios del Caribe Ponencia: El Caribe un trajín continuado de embarcaciones Libro: Identidad, Memoria, Historia y Cultura del Caribe*, Instituto Internacional de Estudios del Caribe. Universidad del Cartagena, Pp. 1 - 46.

- NAVARRETE, María Cristina, Consideraciones en torno a la esclavitud de los etíopes y la operatividad de la ley, siglos XVI y XVII / María Cristina Navarrete, En: *Historia y espacio: revista de estudios históricos regionale*, Cali, No. 27, Jun./Dic., 2006, Pp. 7-41

